CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL CANDELABRO DE NAVIDAD

Obra teatral en un acto

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

EL CANDELABRO DE NAVIDAD

Obra teatral en un acto

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CANDELABRO DE NAVIDAD

Obra teatral en un acto

por

MATÍAS MARTÍNEZ

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

PUBLICACIÓN PARA USO EDUCATIVO E INSTITUCIONAL

Material destinado exclusivamente a actividades escolares, pedagógicas, artísticas, teatrales y culturales.

SIN FINES COMERCIALES.

PERSONAJES

JULIETA (Profesora / Adolescente)

EMILIO (Adulto / Adolescente)

CAMILA (Alumna)

TOMÁS (Alumno)

FELIPE (Profesor)

ALUMNOS

ADAPTACIÓN AUDIOVISUAL (2024)

Filmada en 2024 por Maicol Herrera Montivero y Facundo Heredia íntegramente en la centenaria Institución "Clara Jeanette Armstrong":

JULIETA (ADULTA)	*Bianca Marchisio*
EMILIO (ADULTO)	*Thiago Rivera Andrada*
TOMÁS	*Tomás Cuello*
CAMILA	*Camila Herrera*
EMILIO (ADOLESCENTE)	*Francisco Martínez*
JULIETA (ADOLESCENTE)	*Sofía Acosta Carrizo*
FELIPE (PARTICIPACIÓN ESPECIAL)	*Aarón Agüero Palios*

ESCENA 1

Pasillos y patios escolares – Flashback

(El recorrido visual muestra la escuela: el frente, el pasillo al primer patio, el primer patio, el pasillo al segundo patio y la vista panorámica a la gran ventana. El recorrido es pausado, lento y nostálgico.)

JULIETA (VOZ EN OFF):

Esta es mi escuela, lugar de muchas historias, de mucha gente que ha pasado y ha recorrido estos pasillos. Sus paredes cuentan historias de tristeza, alegría, desafíos, amistad y amor... Amor... Qué palabra gigantesca para que a veces el sentimiento solo evoque tristeza, una palabra inmensa en tiempos en los que los humanos no lo sienten. Decir «te amo» es como decir «hola», ha perdido su valor y en cada pérdida hay una historia que aflora de esa herida.

Justamente este lugar para mí es uno de los más tristes y los que aún me rompen el corazón... Pero como no puedo contárselos porque no es lo mismo, quiero que lo vean.

(La atmósfera adquiere un tono antiguo para indicar el pasado. Allí está JULIETA (13), una adolescente ansiosa, tamborileando nerviosamente sus dedos mientras espera a su cita, sin darse cuenta de que EMILIO (13) llega y le tapa los ojos.)

EMILIO:

Perdón, no pude escaparme del profe Ariel... Teníamos lección de Biología; si no apruebo me la llevo... Y te puedo asegurar que mi abuela me mata.

JULIETA:

No te preocupes... Yo ya me iba a ir a clases, Luque anda por todos lados controlando... Está peor que nunca... Tuve que esconderme dos veces... Si firmo el libro de actas, tengo que despedirme de las vacaciones... Y ni loca...

EMILIO:

Las vacaciones... Es verdad... Eso me hace acordar a algo...

(EMILIO saca un dibujo, adornado con una Menorá. Todo está coloreado, pero la llama de la vela no.)

JULIETA:

¡Una Menorá!

EMILIO:

Me hubiese gustado que fuera real, pero me compré el álbum de figuritas de Dragon Ball Z... Y no soy muy de ahorrar... Perdón.

(JULIETA se ríe y lo mira con ternura. EMILIO le entrega un lápiz de color naranja.)

EMILIO:

Sé que es importante para vos... Así que quiero saber... Cómo... Es...

JULIETA:

Cada familia celebra Janucá distinto, diferentes comidas o actividades cada noche, pero una cosa siempre es igual...

(JULIETA hace que el lápiz sea la «shamash».)

JULIETA:

Nosotros celebramos el milagro de la luz. Cuando una pequeña cantidad de aceite fue usada para alumbrar la Menorá de Janucá en el templo, aunque los macabeos solo tenían suficiente para una sola noche, milagrosamente el aceite les duró ocho noches.

(EMILIO sonríe ante la historia escuchando con fascinación.)

JULIETA:

La vela del medio se llama «shamash». Usamos la shamash para encender las otras velas de la Menorá, que representan las ocho noches de Janucá.

(JULIETA comienza a pintar suavemente mientras sigue explicando.)

JULIETA:

Mientras se enciende la Janukiá, se dicen las bendiciones. Normalmente son en hebreo, pero básicamente se traduce en: «Agradecemos a Dios por nuestras bendiciones, por mantenernos y juntarnos en esta maravillosa época».

(JULIETA termina de pintar y sonríe mientras coloca el dibujo a la vista de la ventana, muy atenta a la mirada de EMILIO.)

JULIETA:

Desde que mi abuela murió no hago esto... Gracias por acordarte...

EMILIO:

Te lo merecés... Sos tan buena que nadie debe estar triste en esta época...

(EMILIO le toma tímidamente la mano a JULIETA. Sonríen.)

EMILIO:

¿Hay alguna razón por la que se la pone en la ventana?

JULIETA:

¡Sí! Para recordarle a la gente que los milagros pasan y que pueden pasar...

EMILIO:

¿Vos lo creés de verdad?

JULIETA:

A veces cuesta, pero creo que todo puede pasar...

EMILIO:

Mientras esté celebrando Navidad, voy a querer celebrar Janucá solo para pensar que estoy con vos...

JULIETA:

Los dos podemos celebrar ambas fiestas, porque más allá de todo en las dos historias siempre hay un milagro...

(EMILIO saca de su bolsillo una pulsera tejida y se la entrega a JULIETA; ella sonríe conmovida.)

EMILIO:

Uy no... Ahí viene Luque caminando por las escaleras, rápido, vamos...

(JULIETA agarra su dibujo y ambos corren riéndose. La escena muestra recuerdos de los dos huyendo por toda la escuela. Luego cambia a otro día: JULIETA está con su mochila y con un regalo para EMILIO en la ventana esperándolo, pero él nunca llega. Llena de dolor, deja la pulsera en el alféizar mientras suena el timbre.)

ESCENA 2

Pasillos escolares – Presente

(Suena el timbre en la actualidad. Los alumnos caminan por los pasillos durante el recreo. Se escuchan los pasos firmes de una mujer que esquiva a los alumnos; ellos dicen: «Perdón, profesora», en señal de respeto y temor. Se le cae un pañuelo y una alumna lo levanta.)

CAMILA:

Aquí tiene, se le cayó...

(JULIETA (29) lo toma y la mira seria, convertida en una docente distante y rigurosa. Aparece TOMÁS (14), primo de CAMILA (14).)

TOMÁS:

Perdón, profe, ella es nueva.

(JULIETA los mira con desdén y sigue hacia la sala de profesores. Desde adentro los observa.)

TOMÁS:

¿Estás loca? Ella no es una profesora piola como otros profes, ella no es la profe Ivana que con una sonrisa alegra el día de todos.

CAMILA:

Bueno Tomás, tranquilo, acordate de que soy nueva... No conozco a casi nadie todavía.

TOMÁS:

A ella se le volaron los pajaritos... Está loquita... Chapita... No sé cómo decirte...

CAMILA:

¿Por qué?

TOMÁS:

Nadie sabe... Es una profesora de la prehistoria, vieja... Los viejos ya son así... Están todos re locos...

CAMILA:

¡Tomás!

TOMÁS:

No lo dije por eso... Vos sabés a lo que me refiero.

CAMILA:

Una vez leí una historia que habla del origen de la maldad en las personas: de cómo después de tanto sufrimiento y tristeza se ponen un caparazón, y ese caparazón es la dureza.

TOMÁS:

Mirá prima querida, por tu bien te digo: no te le acerques... Es mejor ni hablarle a menos que ella te diga algo... Y solo respondé sí o no, nada más... Ah, y otra cosa, dejá de decir que leés; no hay nada peor que alguien que cree saberlo todo...

CAMILA:

Nos mira...

TOMÁS:

Ella tiene su ritual... Nos observa a través de la ventana y cuando se cansa cierra la cortina...

(JULIETA procede a cerrar la cortina.)

TOMÁS:

¿Ves? ¿Qué te dije?

CAMILA:

Pobrecita... Algo le debe de haber pasado...

TOMÁS:

Que no te importe... Es una profesora...

CAMILA:

Quizás si escuchamos su historia podamos entender algo.

TOMÁS:

¿Qué te pasa? No me voy a meter con la profe... Por suerte no nos da clases...

CAMILA:

Lástima, porque si lo fuera podríamos saber qué la hizo así...

TOMÁS:

Ella nunca sonríe, así que dudo que conozca ese sentimiento...

CAMILA:

Es por algo...

TOMÁS:

Tenés que dejar de ver esas películas donde todo cambia y todo es mágico...

CAMILA:

Las películas son un reflejo de algunas realidades...

TOMÁS:

Uy, cómo estamos hoy... No se puede hablar con vos... Detesto cuando le ves el lado positivo a todo...

CAMILA:

Alguien tiene que hacerlo... Más en nuestra familia, que siempre vive en el caos.

TOMÁS:

Lo bueno es que nos premian cuando aprobamos... Y por eso tengo lista la libreta.

(Aparece el ALUMNO #1.)

ALUMNO #1:

¡Eh, Tomi! Vamos a jugar al fútbol en la cancha, aprovechemos que no están los profes.

TOMÁS:

Bueno, primita, me voy... Haceme caso por una vez, no te metas en problemas.

(TOMÁS le da un beso en la cabeza y se va. CAMILA mira con curiosidad la ventana cerrada; suena el timbre.)

ESCENA 3

Aula de clases – Tarde

(El curso está lleno de alumnos jugando y riendo. De pronto, el ambiente cambia cuando ven a JULIETA ingresar con paso firme. Todos se ponen de pie y acomodan sus pupitres en silencio.)

JULIETA:
Sentados.

(CAMILA mira a su primo feliz mientras Tomás se lamenta.)

JULIETA:
Su profesora de Lengua sacó licencia y, como jefa de departamento, es mi obligación encargarme de cerrarles las notas antes de las fiestas, porque no van a tener otro profesor. Según esto, estaban trabajando con su libro favorito y ahora les toca exponerlo frente a todos.

(Julieta abre el libro de temas, saca su agenda y comienza a seleccionar alumnos al azar.)

JULIETA:
A ver, usted...

ALUMNO #2:
No lo traje, me olvidé...

JULIETA:
Comenzamos bien. ¿Usted?

ALUMNO #3:
Tuve un problema familiar y no llegué a terminarlo.

JULIETA:
¿Va a dejar que los problemas de otros no le permitan cumplir con sus obligaciones?

ALUMNO #3:

Mi tío estaba...

JULIETA:

(cortante) Que se recupere, pero usted no debe evadir sus responsabilidades; es muy chico para ocuparse de un adulto cuando es al revés. ¿Usted?

ALUMNO #4:

No me pude conectar a Internet...

JULIETA:

¿Para qué?

ALUMNO #4:

Mi libro favorito es *Cuento de Navidad* de...

JULIETA:

(interrumpiendo) Charles Dickens... Ese libro es un clásico... Cuando éramos chicos íbamos a la biblioteca y leíamos, ese era nuestro internet... No puede culpar a las circunstancias por no cumplir con su trabajo. Si encuentra obstáculos, que le aseguro siempre encontrará, debe superarlos... (A todos) ¿Alguien trajo el libro o tengo que seguir distribuyendo unos?

CAMILA:

Yo, profe...

JULIETA:

La escucho...

> *(CAMILA toma su libro y se pone de pie para exponer con claridad.)*

CAMILA:

«Había una vez en un pueblo, un viejo farolero. Cada tarde, cuando caía el sol, llevaba su luz por la calle y paraba en cada farola. Aunque no se le veía en la oscuridad, el brillo de las farolas mostraba dónde había estado».

JULIETA:

Y al pobre viejo lo echaron después de tanto...

CAMILA:

Pero él hizo feliz a muchas personas...

JULIETA:

¿De qué sirvió?

CAMILA:

Nosotros les damos a las historias el poder que queremos dependiendo de nuestro estado...

JULIETA:

¿Cómo?

CAMILA:

El farolero guió a muchos con su luz, lo que permitió que volvieran con sus seres queridos...

JULIETA:

Era su trabajo... La luz a veces puede ser aterradora porque también es fuego.

CAMILA:

Pero en este caso ellos se hicieron amigos de la luz gracias a la guía del farolero; la luz es el camino y vence a la oscuridad...

JULIETA:

¿Como si la oscuridad fuera un villano?

CAMILA:

En muchos casos sí... (Camila respira hondo) Mi mamá es... Depresiva y detesta estar en la oscuridad; la luz la alegra, juega con las sombras que crea con sus manos... La luz la acompaña... La luz...

JULIETA:

Está para recordarle que los milagros pasan...

CAMILA:
Exactamente.

(JULIETA mira reflexivamente a CAMILA. De pronto, comienzan los aplausos del curso. CAMILA agradece y JULIETA asiente en señal de aprobación. Luego se levanta y se retira pensativa.)

ESCENA 4

Sala de profesores – Tarde

(JULIETA abre su armario, saca una vela, la enciende y la coloca frente a la ventana. Despliega carpetas para corregir. Entra sonriendo FELIPE, profesor enérgico con su mochila.)

FELIPE:
Amiga, ¿de nuevo con los inciensos?

JULIETA:
Felipe, no te reconocí sin el otro... ¿Cómo era?

FELIPE:
Teo, mi mejor amigo...

JULIETA:
Tanta emoción junta me produce...

FELIPE:
Alegría, ya sé... Siempre riéndonos y con buena onda.

JULIETA:
No, estrés... Seguro que tenés un proyecto bajo la manga que quieras charlar en otro lado...

FELIPE:
¿Qué le pasa hoy a la gente? Hasta Juanita me echó... Y hoy es...

JULIETA:

Y no la culpo...

FELIPE:

Escuchame...

(FELIPE mueve la vela. JULIETA lo mira y vuelve a ponerla en su lugar.)

JULIETA:

Mientras esté acá, esto se queda así.

FELIPE:

No te tenía tan mística...

JULIETA:

No soy mística, es una tradición...

FELIPE:

Judía...

JULIETA:

Es lo que me mantiene en pie, la luz de esta vela me calma...

FELIPE:

No te tomes todo tan a pecho, Juli. Disfrutá de la vida, sos profesora, cultivamos mentes, proyectamos...

JULIETA:

¡Qué hermoso discurso de un director!

FELIPE:

No creo que me toque, pero si me toca voy a cambiar todo: la felicidad por todo el estrés que nos hace pasar este hombre. Voy a ser bueno y ayudar...

JULIETA:

Tanta cursilería me estresa, ya te dije...

FELIPE:

Relajá, Juli, relajá... (Felipe le hace unos pases mágicos y le da un beso en la frente mientras sale.) ¡Ah! Y voy a prohibir la seriedad y esas velas aromáticas... Me voy que me esperan en el nacimiento de mi hijo, un día para la historia.

JULIETA:

¡Suerte! ¡Mandá fotos!

(Suena el timbre y Julieta junta sus carpetas.)

ESCENA 5

Aula y pasillo – El Reencuentro

(CAMILA y TOMÁS están conversando mientras los demás se acomodan.)

CAMILA:

Mi tío me estuvo mandando mensajes todo el día, estoy preocupada.

TOMÁS:

Tranquila, no debe ser nada grave...

CAMILA:

Pero...

TOMÁS:

No me hagas actuar como vos... ¿Dónde quedó ese optimismo? Si pasó algo grave va a venir o no... Ya lograste algo que en siglos nadie hizo, que es ganarte a la profe...

CAMILA:

No le digas así... Es buena... Te das cuenta de que sufrió mucho y está encerrada en su dolor.

TOMÁS:

Obviamente vas a ser psicóloga de grande...

CAMILA:

Se llama empatía, Tomás. A veces nos tenemos que poner en el lugar del otro y pensar que no todos estamos bien... La gente vive sus propias batallas solas... Venimos así al mundo y así debe ser, pero con amigos y familia todo es mucho mejor...

(Entra JULIETA.)

JULIETA:

Buenas tardes. Muy bien, Camila, ahora vamos al final de tu informe así te cierro la nota y pueden disfrutar de sus vacaciones.

(El ALUMNO #5 se ríe y JULIETA le lanza una mirada severa que lo hace callar al instante.)

CAMILA:

La historia me llenó de enseñanza, dejándome al final con una simple frase que podríamos usar todos para un nuevo comienzo: «Buscá esa luz y te llevará a la parte de vos que perdiste...».

JULIETA:

Muy bien... ¿Y cuál sería?

(Al momento de contestar, CAMILA visualiza por la puerta a su tío con una caja buscándola. Sale rápidamente del aula. Julieta queda atónita ante la reacción.)

CAMILA:

¿Le pasó algo a mamá?

EMILIO:

No, por el contrario, está mejor que nunca hoy; le cambiaron la medicación y está más alegre...

CAMILA:

¿Y entonces qué hacés acá?

JULIETA:

¿Qué le pasa que sale así en plena clase?

(JULIETA queda boquiabierta al ver a EMILIO (28) después de tantos años. Se queda inmóvil mirándolo. Los alumnos salen formando un semicírculo. EMILIO saca una Janukiá casera de la caja.)

EMILIO:

Espero que me perdones, solo tuve dos días para hacerla con un tutorial... Perdón por no haber venido esa vez... Mi abuela murió, quise decírtelo, pero nunca me diste la oportunidad de contarte... Todos estos años te estuve buscando y nunca se me ocurrió que estarías acá... Esperándome... Porque Juli, sos una luz en mi vida... Te necesito para caminar...

(JULIETA sigue en estado de shock mientras EMILIO saca un lápiz de su bolsillo.)

EMILIO:

¿Me lo recordás?

(JULIETA retrocede un momento, pero luego corre hacia EMILIO y lo abraza con fuerza, mientras los alumnos aplauden la reunión. CAMILA mira su libro de cuentos.)

CAMILA:

«Buscá esa luz y te llevará a esa parte que perdiste... La parte que puede ser feliz...».

(La alumna sonríe y se une a los aplausos de sus compañeros. FELIPE aparece por el pasillo y silba alegremente hacia su amiga.)

FIN

El Club de Teatro de la ENCJA es depositario de una rica trayectoria artística y educativa construida a lo largo de generaciones.

A través de los años, grandes docentes asumieron su dirección con compromiso, pasión y vocación, dejando una huella profunda en los estudiantes y contribuyendo a consolidar una identidad teatral propia.

Sus escenarios fueron también el punto de partida para numerosos jóvenes que encontraron en el teatro una vocación y continuaron sus caminos vinculados a las artes escénicas. Por ello, el Club se ha convertido en un verdadero semillero de talentos, donde cada ensayo, cada obra y cada encuentro forma parte de una historia colectiva.

Este proyecto busca honrar a quienes hicieron crecer al Club y, al mismo tiempo, abrir el escenario a las nuevas generaciones.

Porque la historia del Club no se mide solamente por las obras representadas, sino por las personas que ayudó a formar, las vocaciones que despertó y los talentos que impulsó.

Hoy, la historia continúa.

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA